

# Un acercamiento a la salud bucal del Apóstol

Autores: Est. Diego Tabera Verdaguer

Est. Kamila Salas Castro

Dra: Lyudmila Verdaguer Pérez

## Resumen

**Introducción:** La vida de José Martí resulta muy conocida desde su labor revolucionara y su excelente obra literaria; nuestro Apóstol fue capaz de unir a los cubanos para la guerra necesaria. Sin embargo, esa titánica tarea descansó sobre una salud quebrantada por múltiples padecimientos.

**Objetivo.** Profundizar en la salud bucal del Apóstol, la cual ha sido poco abordada por historiadores y biógrafos.

**Material y métodos:** Se realiza una revisión bibliográfica y documental de 18 bibliografías entre libros y artículos de revistas y periódicos. La búsqueda de estos últimos se realizó en las bases de datos bibliográficas Infomed y SciELO, con el buscador Google Académico. Se utilizaron métodos de análisis-síntesis, deducción-inducción e histórico-lógico.

**Desarrollo:** Se analiza la salud bucal de Martí a partir del dentigrama, se hacen inferencias basadas en la documentación de las posibles causas de esta.

**Conclusiones:** La salud bucal de José Martí estuvo comprometida, pudiendo ser causa de ello la anemia, la escasa alimentación o una periodontitis causada por el consumo de vino Mariani.

## Introducción

José Julián Martí Pérez, vivió y murió como saben hacerlo los grandes, dejándonos una vida pletórica de enseñanzas y ejemplos. No solo fue un gran político, escritor, poeta, orador, periodista, y maestro, fue el hombre que logró la unidad de los cubanos. Todo lo que escribió está bañado de inquietudes morales evidenciando su constante preocupación por el valor de la virtud y el perfeccionamiento humano. El héroe vivió convencido de que no hay obra humana que pueda llevarse a término, y mucho menos perdurar, si no se basa en sólidos principios y valores morales.

En los cuarenta y dos años de vida del Apóstol su salud estuvo sistemáticamente afectada. Dolencias de diferentes tipos no lograron disminuirlo ni restarle fuerzas para realizar la gran obra que nos dejó. Si apasionante es leer los escritos políticos de Martí o disfrutar de sus versos, conocer las dolencias que aquejaron su salud puede conformar una imagen más acabada del hombre que dedicó toda su fuerza y empeño a la organización de la Guerra Necesaria.

Familiares y amigos dejaron testimonio en cartas y otros documentos de la impresión que causaba Martí, pálido y demacrado, con mirada profunda y siempre triste, vestido con traje negro, de luto por sus hermanos muertos.

Pero, no hay mejor descripción de sus dolores que las que hace el propio Martí en carta enviada a Rosario de la Peña (amiga mexicana) en 1875: "Porque vivir es carga, por eso vivo: porque vivir es sufrimiento, por eso vivo: -vivo, porque yo he de ser más fuerte que todo obstáculo y todo dolor"<sup>1</sup>.

La vida de José Martí resulta muy conocida desde su labor revolucionaria y su excelente obra literaria; sin embargo, existe desconocimiento en los jóvenes sobre la quebrantada salud del héroe, sobre todo de su salud bucal, lo que ha representado el problema científico.

No sería correcto escribir su verdadera historia sin referirse a estas enfermedades que lo acompañaron, que convivieron con él y sobre las cuales supo poner toda la integridad de su fuerza moral para continuar adelante con su gran sueño de luchar por una patria libre. En su libro *Enfermedades de José Martí*, el Doctor en Ciencias Médicas Ricardo Hodelín Tablada, al carecer de una historia clínica del Maestro, hace un análisis detallado de su epistolario y de los testimonios de sus coetáneos y nos muestra su quebrantada salud. El presente trabajo va encaminado a mostrar el estado de la salud bucal del autor intelectual del Moncada, la cual ha sido poco abordada por historiadores y biógrafos.

#### Método

Se realizó una revisión bibliográfica y documental de 18 bibliografías entre libros y artículos de revistas y periódicos. La búsqueda de estos últimos se realizó en las bases de datos bibliográficas Infomed y SciELO, con el buscador Google Académico, y el uso de las palabras clave y conectores: salud de José Martí,

sarcoidosis, sarcocele. Se utilizaron métodos de análisis-síntesis, deducción-inducción e histórico-lógico.

#### Desarrollo

La cavidad bucal por su situación, anatomía especial y funciones múltiples que posee en la vida del hombre, así como por su exposición permanente a agentes físicos, químicos y biológicos, tiene una peculiar significación para el hombre, tanto en lo biológico como en lo social. La salud bucal forma parte de la salud general, por lo que es de suma importancia el cuidado de la cavidad oral al igual que el resto del organismo.

La deficiente higiene bucal, patrones de nutrición inadecuados y la práctica de hábitos nocivos para la salud (deformantes y tóxicos) son los elementos que forman parte del estilo de vida que mayor posibilidades tiene de dañar la salud bucal<sup>2</sup>.

Poco se ha escrito sobre la salud bucal de nuestro Apóstol, existieron muchas contradicciones sobre esta, dadas por incongruencias entre el certificado de defunción y los datos obtenidos en la segunda exhumación del cadáver, las que fueron esclarecidas finalmente, como se analiza a continuación, por el odontólogo que lo atendió en Nueva York antes de su salida para la incorporación a la Guerra Necesaria, el doctor Virgilio Zayas Bazán.

En el certificado de defunción, realizado el 22 de mayo de 1895 por el Dr. Pablo A. Valencia, se señaló que le faltaba el segundo incisivo superior derecho y que la mayor parte de los dientes eran puntiagudos<sup>1</sup>. En la segunda exhumación realizada el 24 de febrero del 1907, el doctor Juan Montero Zambrano, odontólogo presente, describió las características del aparato dental de Martí: “En el maxilar superior vi un diente central orificado. El primer molar derecho estaba con amalgama en su parte inferior, faltándole el diente central izquierdo, así como también le faltaban tres bicúspides cuyas piezas perdió Martí muchos años antes de su muerte...”<sup>3</sup>.

Existiendo contradicciones entre los datos aportado, el 27 de febrero de 1907, el doctor Zayas Bazán explica las operaciones realizadas en varias sesiones (entre el 4 y el 9 de diciembre de 1894) en el aparato dental del Apóstol: “Martí había

pedido hacía algún tiempo el incisivo central superior izquierdo y el lateral del mismo lado se hallaba en tal mal estado, que fue necesario la desvitalización y reparación de la raíz para insertarle un diente artificial sobre la espiga. Esa inserción no pudo hacerse, pues vino a impedirlo el fracaso sufrido con la sorpresa en La Fernandina, el Amadis, el Logonda y el Baracoa, primera expedición de guerra preparada por el gran patriota. Este suceso violentó a Martí hasta tal punto, que aún recuerdo sus palabras: “Deje usted eso—dijo—, que importa un diente cuando se trata de dar la libertad a mi Cuba”, y efectivamente no me permitió terminar la operación, haciéndole una obturación provisional de la raíz. El lateral superior derecho fue tratado como un diente muerto...”<sup>1, 4, 5</sup>.

Con la ficha dental aportada por el Dr. Zayas se reconoce que hubo un error en la información ofrecida con respecto a que “la dentadura estaba intacta”.

El dentigrama del Maestro señala<sup>1</sup>:

Ausencias: 15, 21, 24, 25, 36, 37, 46, 47

Empastes con amalgama: 16, 23

Muerto fracturado: 12

Muerto orificado: 11

Desvitalizada y preparada la raíz con diente sobre espiga: 22

Como vemos, no gozaba Martí de una buena salud bucal, de un total de 32 piezas dentales (total presente en una persona adulta), 13 estaban comprometidas (40,6 %), de ellas 8 ausentes. Existen 2 causas fundamentales de pérdida dentaria: la caries dental y las periodontopatías.

La caries dental, es un proceso de origen infeccioso y transmisible, condicionado por diversos factores bio-socio-ambientales, que se caracteriza por un desequilibrio bioquímico que afecta los tejidos duros dentarios y, de no ser revertido conduce a desmineralizaciones sucesivas, con la posterior cavitación, alteraciones del complejo dentino-pulpar y por último a la pérdida dentaria<sup>2</sup>.

Como mismo las enfermedades bucales repercuten en la salud general y en la calidad de vida de las personas, todas las enfermedades sistémicas tienen repercusión directa o indirecta sobre la cavidad oral.

Si analizamos las enfermedades que padeció el Apóstol, podemos ver que algunos aspectos puedan influenciar en el estado de su salud bucal, por ejemplo: la sarcoidosis puede afectar el sistema hemolinfopoyético produciendo anemia y leucopenia<sup>6-8</sup>, elementos que dificultan la defensa del organismo ante las infecciones. No existen evidencias de la existencia de leucopenia en Martí, pero sí Fermín Valdés Domínguez, al llegar a Nueva York en febrero del 1984, le sorprende como médico ver el mal estado general de su amigo y así lo refleja cuando escribe: "... se encorbaba algo por lo delgado, y sus músculos se marcaban como derrotando sus trabajos, sus anhelos. Su enfermedad era la anemia consecuencia del exceso de trabajo. En su afán de servir a Cuba no pensaba ni se preocupaba por su alimentación..."<sup>9</sup>.

Otro de los factores condicionantes para las caries dentales es la malnutrición, presente en Martí, destacada en la cita anterior por su entrañable amigo, y también recogida por el biógrafo De Quesada<sup>10</sup> cuando escribe: " Dormía muy poco, comía menos y se moría mucho; y sin embargo el tiempo le era corto.... De noche no dormía sino viajaba...".

El tabaquismo es una hábito que favorece la aparición de las caries y las enfermedades del periodonto, el que no está presente en Martí, él reconoce los efectos nocivos del tabaco; en 1883, publicó en Nueva York, un artículo titulado "Observaciones sobre el hábito de fumar cigarrillos de papel", en el que define el efecto de las drogas sobre los seres humanos como: "Humos de hierba y opio hediondo, que llena el espíritu de miasmas, los ojos de miradas lodosas, las manos de temblores"<sup>11</sup>.

Es conocido, como lo reflejan varios biógrafos, que Martí gustaba del vino Mariani, así por ejemplo lo incluye en la lista de compras que solicita a Panchito Gómez Toro durante su estancia en Nueva York y Fermín Valdés Domínguez lo reseña: "Era su comida una copa de vino de coca de Mariani"<sup>9</sup>. Según Gonzalo de Quesada y Miranda: "su bebida preferida era el vino de Mariani, el reconstituyente de moda en aquella época"<sup>12</sup>.

El vino Mariani fue creado en 1863 por el francés Angelo Mariani, creado a base de hojas de coca maceradas en vino. Se inscribe en la farmacopea como un vino

medicinal con propiedades tónicas y estimulantes. Muy vendido y consumido por personalidades de la época era considerado como excelente medicamento para las enfermedades del estómago, el aparato respiratorio, el insomnio, la melancolía, la debilidad y el nerviosismo. Entre las personalidades que lo consumían figuran reyes, príncipes, papas, presidentes, escritores, músicos magistrados y eminentes médicos. Su venta se prohibió poco antes de la muerte de Mariani, a comienzos de la Primera Guerra Mundial, (1914) al conocerse los efectos del clorhidrato de cocaína<sup>1</sup>.

El papa León XIII (1810-1903) resultó ser uno de sus principales valedores, llegó a prestar su efigie para la etiqueta del producto y concedió una medalla de oro al inventor en reconocimiento a la capacidad de esa bebida para “apoyar el ascético retiro de Su Santidad”<sup>1</sup>.

El uso de hojas de coca es una tradición milenaria en toda la Región Andina. La coca desde los tiempos remotos fue planta mítica y sagrada, se usaba en rituales desde hace más de 40 siglos. Hasta tiempos modernos sigue siendo un componente indispensable al efectuarse cultos sagrados<sup>13</sup>.

La medicina tradicional confirma amplias posibilidades de utilización de hojas de coca para el consumo humano: es una excelente medicina para el sistema digestivo, quita el síndrome de altura (vértigo, vómito), combate el agotamiento físico, cólicos, dolor de muelas, dolores reumáticos, en forma de emplastes cura heridas y tiene acción antiséptica, además combate los trastornos estomacales, abdominales y la diarrea. Es una planta medicinal de gran importancia, su valor curativo es más apreciable si tomamos en cuenta que la mayoría de preparados medicinales contra enfermedades mencionadas son tóxicos para el organismo humano<sup>13</sup>.

Es un alimento fortificante, y sirve como anestésico local de acción vasoconstrictora y por penetrar en las membranas mucosas, es sumamente útil para curar males de otorrinolaringología y oftalmología. Se usa como desinflamante. La hoja de coca tiene cinco veces más calcio que la leche y su contenido de potasio, 16 %, es equivalente al de cualquier carne. Por su contenido de selenio, zinc, magnesio, entre otros elementos, la coca es el mejor antioxidante

natural disponible en el mundo, la hoja de coca tiene efectos dietéticos y adelgazantes<sup>13</sup>.

Posiblemente Martí usaba el vino Mariani para mejorar los síntomas ocasionados por la sarcoidosis<sup>1</sup>, pero teniendo en cuenta que la coca disminuye el pH salival, y esto aumenta la proliferación de lactobacilos y streptococcus mutans, que son microorganismos cariogénicos<sup>2</sup>, pueda estar relacionado el consumo del vino Mariani con su deteriorada salud bucal. Otro elemento que apoya esta teoría es el efecto vasoconstrictor de la coca, lo que provoca disminución en el aporte sanguíneo y con ello favorece la aparición de enfermedades periodontales, además que disminuye el apetito y favorece la desnutrición<sup>13, 14</sup>.

La enfermedad periodontal, es una enfermedad crónica y progresiva que ocasiona pérdida de los dientes, se caracteriza por una inflamación de la encía que destruye el soporte circundante de los dientes hasta que estos se caen, y en dependencia de su grado de afectación se denomina gingivitis, cuando el proceso inflamatorio solo afecta el periodonto de protección (encía) y no existe afectación de los tejidos de sostén del diente; mientras que cuando el proceso inflamatorio afecta a tejidos periodontales profundos y se produce destrucción del hueso y del ligamento que soporta y sujeta los dientes se conoce como periodontitis. Cuando existe una disminución del aporte sanguíneo y de oxígeno, al unísono se ocasiona una disminución en mecanismos de defensa frente a bacterias de la placa dentobacteriana, que se vuelve más agresiva y destruye de manera más activa los tejidos de sostén dental<sup>15</sup>.

Esta enfermedad afecta los tejidos de soporte dental, su primera manifestación es la gingivitis, cuyos síntomas son cambios de color, sangrado y retracción de las encías, por lo que los dientes se ven algo más largos, además cuando la enfermedad se agrava se convierte en una periodontitis que afecta el hueso alveolar y ligamento, los dientes comienzan a tener movilidad sin causa aparente, tienen mal olor y por último se caen<sup>2,15</sup>.

Está ampliamente reconocido el impacto que produce el estrés agudo y crónico sobre el sistema inmune. El estrés agudo tiene un efecto estimulante sobre el

sistema inmune, mientras que en el caso del estrés crónico (fundamentalmente con depresión) la regulación del sistema inmune podría estar disminuida.

Recientemente, diversos estudios han intentado relacionar el estrés psicológico a la prevalencia y progresión de la enfermedad periodontal<sup>16</sup>.

El estrés puede resultar en una activación del sistema nervioso autónomo y la secreción resultante de adrenalina y noradrenalina. Estas catecolaminas afectan a las prostaglandinas y proteasas, que a su vez aumentan la destrucción periodontal. Por otro lado disminuye el flujo sanguíneo en la encía con la consecuente disminución de los elementos protectores frente a la infección de la zona<sup>16</sup>.

La vida del Maestro estuvo matizada por muchos estresores, con solo 17 años fue condenado a prisión y obligado a trabajar en una cantera, sufrió el exilio y con ello la separación de sus seres queridos y de su amada Patria.

Nuestro héroe también sufre por el fracaso de su matrimonio con Carmen Zayas y por la separación de su hijo. El matrimonio de Martí y Carmen no fue estable, por todas las contradicciones e incomprensiones, sobre todo por no entender ella que Martí priorizase lo relacionado con los anhelos independentistas de Cuba y sus deberes políticos. Martí, a los 31 años, ha vivido ya las experiencias y penalidades de un hogar errante, de una familia dividida, de su amor frustrado por Carmen, hasta el rompimiento definitivo, que tuvo lugar al regresar Carmen a La Habana el 27 de agosto de 1891, viaje para el cual obtuvo pasaporte del consulado español en Nueva York, donde pidió protección para ella y su hijo<sup>17</sup>.

Desde el nacimiento de Ismaelillo (José Francisco Martí Zayas) el 22 de noviembre de 1878, hasta su caída en Dos Ríos el 19 de mayo de 1895, pasaron 16 años y 6 meses, y solo permaneció junto a su hijo 3 años y 10 meses, distribuidos en cuatro temporadas, las tres más largas cuando el infante tenía menos de 6 años. En 1889, escribe a su amigo Manuel Mercado. "Yo he estado ocupadísimo este mes pasado (...) y más que todo, con el ansia de que venga mi hijo, que Carmen retiene en Cuba ya más de lo justo, deseosa acaso de obligarme a imponerle su vuelta a Nueva York, que es cosa que dejo a su voluntad, y que no puedo imponerle en justicia. Vivo con el corazón clavado de puñales desde hace



muchos años. Hay veces en que me parece que no puedo levantarme de la pena”<sup>1</sup>.

La incompreensión de que era víctima porque lo acusaban de verboso y hombre de poca acción, cuando en verdad su quebrantada salud era lo que le impedía participar más directamente en el fragor de la lucha, debió también de entristecer a Martí. A pesar de esto se convirtió en el líder innegable de la gesta revolucionaria de 1895 y la figura más prominente de su época siendo como era, un intelectual inexperto en las cuestiones vinculadas a las luchas militares.

Su epistolario demuestra lo poco que dormía, creo que basta con mencionar la despedida de la carta enviada a Antonio Maceo el 13 de octubre de 1894 cuando escribe “(...) vive sin dormir su J. Martí”<sup>1</sup>, para la salud tanto física como psíquica las horas de sueño (7-8 horas en los adultos) son esenciales, algo que nos avala al plantear que su salud psíquica estaba comprometida, lo que pudiera influir en el estado de su cavidad bucal. .

El examen de los restos de Martí efectuado el 24 de febrero del 1907, quedó como constancia en el acta notarial 293 del distrito de Santiago de Cuba, en ella se expone: “ todos los huesos componentes del cráneo y de la cara se encontraban en perfecto estado, exceptuándose la cara anteroexterna del maxilar superior(...) que se encontraban en parte destruida por el proceso de putrefacción cadavérica”<sup>1,18</sup>. Cuando analizamos su dentigrama es en el maxilar superior donde asientan la mayoría de las afecciones, pudiéramos acaso pensar que nuestro Apóstol tenía una periodontitis, y que la destrucción del maxilar más que destrucción por la putrefacción era por esta enfermedad.

## Conclusiones

Presentó una dentadura con 13 piezas afectadas, pudiendo ser la causa de ello la anemia y la escasa alimentación o la enfermedad periodontal secundaria al consumo de vino de Mariani ,fabricado a base de coca la que disminuye el pH salival y produce vasoconstricción, todo relacionado con la génesis de la enfermedad periodontal.

## Referencias Bibliográficas

1. Hodelín Tablada, R. Enfermedades de José Martí. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2007.
2. González Naya, G., Montero del Castillo, M. Estomatología General Integral. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2013.
3. Moreno González R, Llanes Gómez D, Gómez Martínez G. Aspectos curiosos y poco conocidos del universo martiano. 16 de Abril [Internet]. 2016; 55 (261); [aprox. 8p.]. [Citado 2021 May 10]. Disponible en: [https://www.onrm.minem.cu/common/panel\\_user0/cms/upload/pdf/Noticia%20\(pdf\)\\_32.pdf](https://www.onrm.minem.cu/common/panel_user0/cms/upload/pdf/Noticia%20(pdf)_32.pdf)
4. López LR, Lapinell T, Betancourt E, Valera T. La quebrantada salud del apóstol José Martí. 16 de Abril. 2016; 55(262):37-41. [citado 2021 May 2]. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/abril/abr-2016/abr16262g.pdf>
5. Leal Espénger E. Cese todo rencor. Periódico Juventud Rebelde, 1993 mayo16: 6.
6. Pila Pérez R, Bestard González A, Amador Betancourt J, Boladeres Iñiguez C. Sarcoidosis: estudio de 30 pacientes. Rev Cubana Med [Internet]. 2021; 25(11); [aprox. 4 p.]. [Citado 2021 May 14]. Disponible en: <http://revmedicina.sld.cu/index.php/med/article/view/2444>
7. Duarte González G, Barreras E. Comentarios sobre un caso de sarcoidosis. Rev Cubana Med [Internet]. 2020; 8(5); [aprox. 5 p.]. [Citado 2021 May 14]. Disponible en: <http://www.revmedicina.sld.cu/index.php/med/article/view/882>
8. Pila Pérez R, Licea Puig M. Características clínicas de la sarcoidosis. Rev Cubana Med [Internet]. 2020; 18(6); [aprox. 5 p.]. [Citado 2021 May 14]. Disponible en: <http://revmedicina.sld.cu/index.php/med/article/view/1456>
9. Valdés Domínguez F. Ofrenda de hermano, ed.de Quesada y Aróstegui, La Habana: Imprenta y papelería de Rambla, Bouza y Cia; 1913, p.47.
10. De Quesada y Aróstegui G. Así fue Martí. La Habana: Editorial Gente Nueva; 1977.

11. Martí Pérez, J. Observaciones sobre el hábito de fumar cigarrillo de papel. La América. Nueva York, septiembre de 1883. En: Obras Completas. T. 8. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, p., 410.
12. Gonzalo de Quesada y Miranda. Anecdotario martiano. Nuevas facetas de Martí. La Habana: Ediciones Patria1, Seoane Fernández y Cia; 1948, p., 143.
13. EcuRed [Internet]. La Habana, Cuba: Ecured [citado 2021 May 20] Coca (planta). [aprox. 4. p.]. Disponible en: [https://www.ecured.cu/Coca\\_\(planta\)](https://www.ecured.cu/Coca_(planta))
14. López Díaz, Z. Efectos de las adicciones sobre el complejo bucomaxilofacial. En: Fabelo Roche, J., Iglesias Moné, S. Prevención y atención de los trastornos adictivos. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2018, p., 65-87.
15. González Días M E. Compendio de Periodoncia. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2017.
16. Barbieri Petrelle G. Papel del estrés en la etiopatogenia de la enfermedad periodontal. Periodoncia. Vol. 15No. 2. Madrid. Ag. 2003. ISBN 2340 3209.
17. Carlos Ripoli: La vida íntima y secreta de José Martí. Nueva York: Editorial Dos Ríos; 1995.
18. Rodríguez Rolando. Dos Ríos: a caballo y con el sol en la frente. 2da.ed. Ciudad de La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2002.